

LOS ARCHIVOS AMORREOS DE TELL ATSHANA

Juan Oliva
Universidad de Castilla-La Mancha*

1. INTRODUCCIÓN

Desde 1994 en adelante, nuestras investigaciones se han venido concentrando con progresiva intensidad en estudiar uno de los archivos acadios más pequeños de cuantos se han conservado del II milenio a.C. en todo el antiguo Oriente Próximo.

Se trata de los documentos descubiertos por la misión arqueológica británica en Tell Atshana, al oeste de Alepo (Siria) en la provincia turca de Hatay, hallados durante las excavaciones dirigidas en los años 30 por Sir Leonard Woolley en dicho yacimiento del valle del Amuq¹. El tell conservaba, como luego efectivamente se supo, las ruinas de la antigua ciudad norsiria de Alalah.

Desde el final del Bronce Medio y comienzos del Bronce Reciente, esta ciudad fue, en efecto, capital estratégica de un reino más o menos extenso del norte de Siria dependiente del poderoso estado de Yamhad durante la época de dominación amorrea, y sería conocida en la investigación asiriológica, poco después de su descubrimiento, como de enorme importancia para comprender los efectos de la compleja evolución histórica del II milenio a.C. en todo el norte de Siria.

Aunque desde su práctica fundación esta capital y todo el territorio circundante configuraron un importante enclave estratégico en el valle del Amuq con salida directa al mar, la historia local de esta zona costera parece proyectada, desde sus inicios y de forma no poco importante, más bien hacia el interior del país. En cualquier caso, debe recordarse que la “historia” y evolución política de todo este territorio son todavía sumamente desconocidos y parecen relativamente recientes en comparación con la dilatada historia de otros grandes centros urbanos de la misma región, como por ejemplo Ebla o Emar².

2. EL PROYECTO

Nuestro Proyecto se concentró en los archivos más antiguos de Tell Atshana-Alalah³ como objeto de investigación por varias razones:

* Los resultados que aquí se presentan son producto de las investigaciones realizadas hasta el momento en el marco del proyecto de investigación de Antiguo Oriente Próximo de nuestra Universidad: “Proyecto-Alalah (I): Relectura y recuperación de los archivos acadios occidentales y del substrato hurrita de Tell Atshana (s. XVII a.C.)”, que se viene desarrollando como proyecto principal del Seminario de Estudios Cuneiformes de la Escuela de Traductores de Toledo.

¹ Cfr. L. Woolley, *A Forgotten Kingdom*. Max Parris, Londres, 1953.

² Un estudio arqueológico preciso sobre el lugar ha sido emprendido por M. Heinz, *Tell Atchana/ Alalakh. Die Schichten VII-XVII*. Alter Orient und Altes Testament 41. Kevelaer, Neukirchen-Vluyn, 1992. Por su parte, el Instituto Oriental de Chicago lidera en la actualidad un proyecto de recuperación del yacimiento cuyas memorias pueden seguirse en <http://www-oi.uchicago.edu/OI/PROJ/AMU/Atchana.html>.

³ Resulta todavía fundamental la obra provisional de conjunto presentada por D. J. Wiseman, *The Alalakh Tablets*. Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara, n° 2, Londres, 1953.

En primer lugar porque los avances realizados el así denominado “acadio occidental”, en base a los grandes archivos conocidos del territorio de Siria: el acadio de El-Amarna⁴, el acadio de Ugarit⁵, el acadio de Emar⁶, los numerosos textos publicados de Ebla, el material de Tell Beydar (en el Habur)⁷ e incluso los textos del gran archivo de Mari⁸, hacían notar cada vez con mayor intensidad la necesaria puesta al día de los estudios de este archivo⁹. Y ello pese a que las épocas de todo este material no son coincidentes sino de modo particular y tangencial en determinados casos y secuencias.

En este contexto no podemos olvidar los documentos de otros importantes enclaves de Siria en el II milenio a.C. de época más o menos contemporánea al material de Atshana: en primer lugar el ya clásico corpus de Chagar-Bazar¹⁰, o los de más reciente hallazgo y publicación procedentes de Tell Leilan¹¹, Tell Bi'a¹², Tell Mumbaqa¹³ y Tell Misrifeh-Qatna¹⁴, que vienen a engrosar este (afortunadamente) creciente corpus de fuentes textuales del acadio occidental¹⁵.

En segundo lugar, elegimos los archivos de Tell Atshana como objeto de investigación por la importancia que se atribuye a su archivo tardo paleo babilónico para tratar de profundizar en el problema – origen de un arduo y largo debate – de toda la cronología (larga, media o corta) establecida para la historia del Oriente Próximo.

⁴ Cfr. Sh. Izre'el, *Amurru Akkadian: A Linguistic Study*. 2 vols. Scholar Press. Atlanta, Georgia, 1991.

⁵ J. Huehnergard, *The Akkadian of Ugarit*. Harvard Semitic Studies 34, Scholar Press, Atlanta, Georgia, 1989; cfr. también W. H. van Soldt, *Studies in the Akkadian of Ugarit. Dating and Grammar*. Alter Orient und Altes Testament 40. Kevelaer, Neukirchen-Vluyn, 1991.

⁶ Cfr. D. Arnaud, *Recherches au pays d'Aštata. Emar VI*, 1-4. Éditions Recherche sur les Civilisations. París, 1985-1987; S. Seminara, *L'accadico di Emar*. Materiali per il vocabolario sumerico 6. Università degli Studi di Roma "La Sapienza", Roma, 1998; sobre este material cfr. también recientemente J. P. Vita, “Textos republicados de Emar”, *Ugarit-Forschungen* 34 (2002) 829-833.

⁷ F. Ismail-W. Sallaberger-Ph. Talon-K. Van Lerberghe, *Administrative Documents from Tell Beydar (Seasons 1993-1995)*. Subartu II. Brepols, 1996. En proceso de edición en la misma serie se encuentra el material textual descubierto en las campañas siguientes de excavación hasta 2000: L. Milano-W. Sallaberger-Ph. Talon-K. Van Lerberghe, *IIIrd Millennium Administrative Documents from Tell Beydar (Seasons 1996-2000)*, Subartu, Brepols.

⁸ A. Finet, *L'accadien des lettres de Mari*. Academie Royale de Belgique. Classe de Lettres et de Sciences Morales et Politiques. Mémoires LI. Bruselas, 1956.

⁹ Debe recordarse no obstante el interés del trabajo pionero de G. Giacomakis, *The Akkadian of Alalah*. Janua Linguarum Series Practica 59. La Haya/ París, 1970.

¹⁰ Cfr. O. Loretz, “Texte aus Chagar Bazar”, en: W. Röllig (ed.), *lišān mithurti. Festschrift W. F. von Soden*. Alter Orient und Altes Testament 1. Kevelaer. Neukirchen-Vluyn, 1969; *id.*, *Texte aus Chagar Bazar und Tell Brak*. Teil 1. Alter Orient und Altes Testament 3. Kevelaer, Neukirchen-Vluyn, 1969; cfr. también últimamente: Ph. Talon, *Old Babylonian Texts from Chagar Bazar*. Akkadica Supplementum X. Bruselas, 1997.

¹¹ J. Eidem, “The Tell Leilan Archives 1987”, *Revue d'Assyriologie* 85 (1991) 109-135; cfr. F. Ismail, *Altbabylonische Wirtschaftsurkunden aus Tall Leilan (Syrien)*. Tesis Doctoral de la Universidad de Tübingen. Tübingen, 1991.

¹² M. Krebernik, *Tall Bi'a/Tuttul II. Die altorientalischen Textfunde*. Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft 100. Berlín, 2001.

¹³ W. Mayer, *Tall Munbaqa-Ekalt-II. Die Texte*. Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft 102. Berlín, 2001.

¹⁴ Los primeros textos de Qatna fueron publicados por J. Bottéro, “Les inventaires de Qatna”, *Revue d'Assyriologie* 43 (1949) 1-40 e *id.*, pp. 137-215. Las nuevas excavaciones que están teniendo lugar actualmente en Tell Misrifeh pueden seguirse ahora en: <http://www.qatna.org> y <http://www.uni-tuebingen.de/uni/qvo/highlights/h23-syrien.html>.

¹⁵ Un buen número de cartas de El-Amarna procedentes de Siria y conservadas en el Vorderasiatisches Museum de Berlín pueden consultarse en internet, gracias a la reciente publicación en fotografía digital de este material por J. P. Vita en el portal: <http://amarna.filol.csic.es/>.

En este sentido, nos parecía sumamente oportuno seguir los pasos de otros investigadores de los documentos del estrato VII, a fin de revisar y poder confirmar, en uno u otro sentido, las hipótesis planteadas sobre la posible datación de los documentos. Más que un replanteamiento del problema cronológico general para la historia del Oriente Próximo, nuestro interés se centraba en dilucidar los límites de la cronología interna de los textos de época amorrea de Atshana. No pretendíamos, pues, profundizar en mayores implicaciones de carácter general que requieren, sin duda, del manejo con la misma precisión de otro tipo de fuentes documentales¹⁶.

En tercer lugar, desde la publicación de gran cantidad del material epigráfico por parte de D. J. Wiseman¹⁷, persistía a nuestro juicio la necesidad de revisar las antiguas lecturas de los textos y las numerosas correcciones y reinterpretaciones sugeridas por quienes se ocuparon después, en mayor o menor medida, de los archivos de 1700 a 1650 a.C.

En cuarto lugar, y por no desgranar aquí más razones de carácter menor o excesivamente específicas sobre la especialidad de los estudios de *Alalahiana*, nos parecía asimismo sumamente interesante retomar los estudios del hurrita de Alalah, a la vista de la fuerte impronta que esta lengua dejó en los archivos acadios de ambas épocas: la amorrea y la mitánica.

3. EL TRABAJO

Desgraciadamente, la puesta en marcha de esta recuperación del archivo de Alalah comenzó con escasos medios y muchos problemas, sin duda agravados por el diminuto espacio que todavía condiciona el desarrollo de los estudios de Antiguo Oriente Próximo en nuestros ámbitos universitarios.

Pese a enormes dificultades y limitaciones de todo tipo, fue posible poner en marcha, después de una primera fase de acopio de materiales e información especializada que concluyó en Münster en 1996, un proyecto muy concreto de investigación concentrado en estudiar con carácter exclusivo los documentos del archivo *amorreo* de Tell Atshana. Por fin, en 1997, ya incorporados a la Universidad de Castilla-La Mancha, el Proyecto-Alalah comenzó a dar sus primeros pasos.

3. 1. DE FILOLOGÍA

Una vez realizados los estudios preliminares de preparación y aproximación al material de investigación, el primer objetivo del proyecto fue el trabajo directo sobre las fuentes en el museo.

Tres visitas sucesivas al Department of Ancient Near Eastern Studies del Museo Británico en Londres¹⁸ nos permitieron leer la totalidad de los documentos de Alalah VII conservados en las colecciones de dicho museo. A ello añadimos al final de estas estancias la

¹⁶ Cfr. J. Oliva, "Alalah VII Chronographica. Una revisión del archivo sobre la base de los textos de Yarim-Lim", *Homenaje a G. Del Olmo Lete. Aula Orientalis* 17-18 (1999-2000) 229-239.

¹⁷ Además de su obra: *The Alalakh Tablets*, D. J. Wiseman completó sus estudios sobre este archivo con: "Supplementary Copies of Alalakh Tablets", *Journal of Cuneiform Studies* 8 (1954) 1-30; *id.*, "Abban and Alalakh", *Journal of Cuneiform Studies* 12 (1958) 124-129; *id.*, "Ration Lists from Alalakh VII", *Journal of Cuneiform Studies* 13 (1959) 19-33.

¹⁸ Financiadas a través de programas de ayudas para estancias en otras universidades y centros de investigación del Vicerrectorado de Profesorado de la Universidad de Castilla-La Mancha.

lectura y revisión de los pocos documentos de Atshana que se conservan en el Ashmolean Museum de Oxford.

Estas investigaciones sobre las fuentes originales del nivel VII de Alalah pronto nos permitieron reflejar nuevas perspectivas y resultados de investigación. El interés se centraba, sobre todo, en la problemática filológica de los documentos, es decir: en la revisión de la lengua empleada en los mismos cuyo análisis arrojaba nuevas observaciones y resultados.

Se presentaron nuevas propuestas de lectura, correcciones y glosas a las antiguas transliteraciones de las fuentes que permitían reinterpretar las mismas en determinados contextos. Ello permitió mejorar nuestra comprensión de pasajes concretos de documentos que, anteriormente, habían sido mal comprendidos o habían permanecido en total oscuridad desde su primera publicación. Las nuevas perspectivas se abrieron sobre todo con respecto a la lectura e interpretación de determinados textos administrativos y algunas listas de raciones.

Estos primeros resultados nos permitieron proponer nuevas lecturas puntuales en un número concreto de (con)textos¹⁹. De todo este material, especialmente destacable nos parecen las siguientes aportaciones:

- La publicación y restitución completa del texto Al. T. *10²⁰.
- Nuevas propuestas de lectura en diferentes listas de raciones: Nuestras colaciones resultan quizá de especial relevancia para numerosas líneas de los textos Al. T. *263 y *267. Del mismo modo, nuestras propuestas conducen a una reinterpretación casi total del texto Al. T. *273. Quizá, para el análisis de estos tres documentos nuestro trabajo puede haber resultado especialmente esclarecedor.
- Este primer estudio proporcionaba, además, copias de líneas concretas de los documentos estudiados en Londres, que pretendían mostrar nuestra exacta propuesta de identificación de las diferentes secuencias cuneiformes.

Pese a que el trabajo era fruto de la obligada visita del epigrafista al museo, no gozó de completa aprobación por parte del colega Zeeb quien, en su Tesis Doctoral²¹ sobre los textos de este período, me dirige agrias críticas en tono nada amable.

El citado estudioso, al parecer más amigo de las fotografías y de las copias ajenas que de los textos originales, se tomaba incluso la molestia (en grave error metodológico) de leer y considerar en el mismo plano estudios míos anteriores sobre Alalah VII ocupados en un objeto de investigación completamente distinto²² y basados ciertamente en viejas lecturas (de Wiseman, entonces disponibles), de nuevo para argumentar en tono desagradable su legítima discrepancia. No le imagino criticando con semejante tono al maestro Wiseman ni es este el lugar para una réplica, pero es de esperar que el citado estudioso vaya pensando en futuros

¹⁹ Vid. J. Oliva, "Neue Kollationen und Anmerkungen zu einigen Alalah VII-Texten", *Ugarit-Forschungen* 30 (1998) 587-601.

²⁰ Oliva, *Ugarit-Forschungen* 30 (1998) 588.

²¹ F. Zeeb, *Die Palastwirtschaft in Altsyrien nach den spätaltbabylonischen Getreidelieferlisten aus Alalah (Schicht VII)*. Alter Orient und Altes Testament 282. Münster, Ugarit-Verlag, 2001.

²² Mi Tesis Doctoral (entonces todavía inédita) sobre la *Ishtar Syria*, regalo personal a los directores de la Ugarit-Forschungsstelle en 1994, e incomprensiblemente utilizada como trabajo de referencia científica en la Tesis de Zeeb.

trabajos en construir sobre bases más sólidas su discurso asiriológico, especialmente en determinados objetos de su investigación²³.

Los trabajos en el Museo Británico continuaron los años siguientes. La visita de 1999 proporcionó resultados enormemente productivos que se han materializado en otras sendas publicaciones en revistas especializadas.

Una de ellas tenía por objeto la reedición completa del texto Al. T. *432²⁴. En dicho estudio creemos haber aportado nueva luz sobre la limitada versión que con anterioridad existía sobre este documento. Se trata de una interesantísima lista de vasos y otros objetos, algunos de los cuales presentan una clara denominación en lengua hurrita.

El texto refleja, quizá de manera especialmente gráfica en comparación con otros documentos del mismo archivo, el claro ambiente de hibridismo hurro-semítico que se vive en Alalah de 1700 a 1650 a.C., y que tiene su fiel plasmación, como resulta natural, en la cultura escrita local.

Nuestro estudio presenta un replanteamiento de este documento exclusivamente desde el punto de vista filológico: Se discuten y argumentan las diferentes lecturas en el amplio horizonte de la filología comparada aplicable al territorio de Alalah, partiendo de pruebas textuales acreditadas en diferentes lenguas de la zona: acadio, hurrita y semítico noroccidental (ugarítico).

En nuestras conclusiones sobre este texto señalamos el presumible origen autóctono de la mayoría de los términos empleados en el mismo: Una interesante y compleja lengua mixta deja reconocer el claro sincretismo de elementos semíticos noroccidentales con elementos hurritas. El estudio reproduce al final una nueva copia cuneiforme de Al. T. *432.

La misma visita a Londres en 1999 nos brindó la posibilidad de estudiar directamente el difícil texto: Al. T. *98d, que había permanecido prácticamente en el olvido de la colección de Alalah VII en el Museo Británico desde la precaria edición del archivo por Wiseman. El resultado de este estudio proporcionó la *editio princeps* de Al.T. *98d, que naturalmente alguien podrá mejorar en el futuro²⁵. El texto presentaba especiales dificultades en sus primeras líneas, extraordinariamente difíciles e insuficientemente comprendidas en el contexto del resto de la tablilla. Esta investigación analiza el tipo de documento, lo clasifica entre el conjunto de textos de Alalah VII, propone su datación dentro de dicho material e incorpora igualmente una copia cuneiforme de Al. T. *98d realizada en Septiembre de ese año.

El tercer estudio del proyecto y de sus objetivos en 1999 surgió de las diferentes lecturas y colaciones realizadas en un número importante de otros documentos de Tell Atshana de la misma época. Dicho estudio fue el más tardío en salir de mi mesa y, a fecha de hoy, se encuentra todavía en proceso de edición²⁶.

De este trabajo nos parece especialmente destacable las aportaciones relativas a mejorar la comprensión de diferentes líneas en los siguientes textos: Al. T. *18, *22, *33, *43, *60 y *61, documento este último de cuyo "sobre", además, se reproduce por primera vez una copia cuneiforme.

²³ Solo así, imagino, pretenderá desde la honestidad concentrarse más en iluminar (con la debida humildad) al lector.

²⁴ J. Oliva, "The Alalakh Tablet *432 from Level VII Reconsidered", *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente Antico* 17 (2000) 31-41.

²⁵ J. Oliva, "A Forgotten Text from Alalakh VII", *Journal of Cuneiform Studies* 52 (2000) 61-65.

²⁶ J. Oliva, "New Collations and Remarks on Alalakh VII Tablets", *Journal of Near Eastern Studies*, 2004 (en prensa).

Por otra parte, este estudio dedica especial atención al análisis de las líneas 6-14 del texto Al. T. *55, que han resultado hasta el momento especialmente problemáticas para la investigación. Después de colacionar el original, nuestra investigación analiza pormenorizadamente todo el contexto y propone una nueva interpretación sintáctica, morfológica y etimológica de algunos términos, para ofrecer finalmente una interpretación alternativa a las presentadas hasta el momento²⁷.

En vista de las versiones incompletas conocidas con anterioridad sobre otro documento de este archivo: Al. T. *79, nuestro estudio presenta también un nuevo replanteamiento del análisis e interpretación del mismo. Se ofrecen discusiones parciales sobre las lecturas en algunas de sus líneas más problemáticas y se presenta finalmente una traducción completa.

Por otra parte, en sentido similar se orienta el replanteamiento de Al. T. *357 que proponemos en este tercer estudio de 1999. Al diferir nuestra colación del original de los trabajos que se habían presentado con anterioridad sobre este texto, una revisión se hacía obligatoria. El resultado fue ofrecer una nueva transliteración completa del documento, así como discusiones precisas de algunas de sus líneas que tratan de esclarecer su interpretación.

En el mismo estudio se presentan los resultados de nuestras colaciones de varios documentos cuya transliteración se reproduce de nuevo al completo: Al. T. *98a, *98b, o parcialmente, en los casos en que se estima necesario, como por ejemplo sobre el texto: Al. T. *203.

El estudio ofrece también una copia cuneiforme de Al. T. *324b y algunas precisiones respecto a las lecturas de algunas de sus líneas. En el mismo sentido, presentamos también en este trabajo nuevas propuestas de lectura en varias líneas de los siguientes documentos del mismo archivo: Al. T. *359, *370, *372 y *412.

En otro régimen y ritmo temporal del Proyecto-Alalah, nuestras investigaciones filológicas nos han llevado también a una revisión a fondo del interesante texto Al. T. *8. Este documento administrativo, que regula el control de un préstamo en metálico en el ambiente del palacio, ha sido a nuestro juicio hasta el momento insuficientemente comprendido desde su primera publicación, y tiene todavía incierta datación entre el conjunto del material textual²⁸.

Nuestro estudio emprende su análisis filológico partiendo de los diferentes pasajes que pueden razonablemente delimitarse. Se someten a estudio diversas formas problemáticas de la lengua, es decir del dialecto acadio de esa zona en época amorrea, lo que nos lleva a tener en cuenta la poderosa influencia del substrato hurrita.

Al igual que en los casos anteriores de evaluación de resultados, no tendría sentido presentar aquí aspectos muy concretos de este estudio, puesto que estos han de entenderse en el análisis filológico del documento en su conjunto. En cualquier caso, la interpretación ambigua de determinadas formas verbales en los diferentes pasajes, el análisis y discusión de ciertos términos, la lectura de determinados párrafos tratando de tener en cuenta todas las posibilidades interpretativas, constituyen el contenido de este estudio que iniciamos ya

²⁷ El breve intento de analizar este texto presentado por J. M. Durand, *Florilegium marianum VII. Le culte d'Addu d'Alep et l'affaire d'Alahtum*. Mémoires de N.A.B.U. 8, París, 2002, pp. 92-93, nos parece desafortunado.

²⁸ Cfr. J. Oliva, "Revising Alalakh VII Akkadian: Some Glosses and Comments on Al. T. *8", en: A. González Blanco-J. P. Vita-J. A. Zamora (eds.), *De la tablilla a la inteligencia artificial. Homenaje al Prof. Jesús Luis Cunchillos en su 65 aniversario*. Zaragoza, 2003 (en prensa).

durante nuestra estancia en Würzburg en 1994-1995, y se prolongó después con interrupciones más o menos largas por razones muy diversas durante el tiempo posterior.

Como resultado final, este trabajo monográfico sobre Al. T. *8 alcanza una nueva interpretación y traducción que, a nuestro juicio, mejora las investigaciones anteriores que tenían, más bien, carácter superficial y prospectivo.

3. 2. DE HISTORIA

Paralelamente a las investigaciones filológicas que discuten peculiaridades lingüísticas de las fuentes originales, el Proyecto-Alalah ha venido desarrollando otras líneas de investigación no menos atractivas que, sin duda, enriquecen los objetivos del mismo al ampliar las miras e intereses de la investigación al terreno de la reconstrucción histórica.

En esta línea de trabajo, el objetivo básico del proyecto ha sido, y sigue siendo, comprender mejor Alalah en su historia, su cultura, su población o su religión. Al igual que en el terreno filológico, el desarrollo de nuestras investigaciones en este preciso momento se concentra en la época de dominación amorrea.

Desde el punto de vista epigráfico, las fuentes documentales de Tell Atshana en esta época caen, como es bien sabido, en el periodo tardo paleo babilónico, aproximadamente en el extremo final del Bronce Medio, hacia 1700-1650 a.C. Justamente en esta época está a punto de producirse en Siria, y especialmente en el norte del país en donde se encuentra Alalah, un trascendental cambio político que llevaría a su final la dominación amorrea y traería consigo una nueva soberanía sobre el territorio procedente de un emergente estado oriental: el estado hurrita de Mittanni, que disputa con éxito progresivo ante los hititas el control efectivo del norte de Siria.

En este contexto histórico al final de la dominación amorrea, las líneas abiertas de investigación del Proyecto-Alalah se han concentrado principalmente en aspectos de etno-lingüismo de la sociedad de Atshana, en el problema de su cronología interna, así como en estudios relativos a las corrientes religiosas de la ciudad y del valle del Amuq.

3. 3. DE HIBRIDISMO

La primera línea de investigación se planteaba dar pasos en el estudio etno-lingüístico de la población de Alalah VII, en función de los abundantes datos que se conservan de este material textual desde numerosos planos susceptibles de investigación²⁹.

Una población mixta en el norte de Siria empieza a vislumbrarse desde entrado el III milenio a.C., como muy tarde desde el final del mismo, según indicios lingüísticos que pueden reunirse desde distintos puntos de la franja norsiromesopotámica.

El grado de integración y fusión del elemento amorreo con el elemento hurrita en el valle del Amuq, y desde luego en la ciudad de Alalah era, según parece, prácticamente completo hacia 1700-1650 a.C. Sin embargo, el rastro de ambos elementos étnicos, muy diferentes entre sí desde el punto de vista lingüístico, puede seguirse a través de un conjunto de pruebas textuales de diferente orden y naturaleza. El análisis de estas pruebas mediante una investigación particular nos permitió profundizar con mayor detalle en la vieja impresión de la sociedad mixta de Alalah, y establecer así conclusiones con respecto al hibridismo intrínseco de su realidad local.

²⁹ Cfr. J. Oliva, "Consideraciones sobre el hibridismo hurro-semítico en Alalah VII", *Veleia* 16 (1999) 19-32.

Sin embargo, el elemento verosímilmente dominante en la antigua ciudad de Atshana, probablemente también en toda la región, es en este período todavía el amorita o amorreo y semítico-noroccidental, el cual está representado en la onomástica local de los archivos por un número muy importante de antropónimos³⁰.

Por su parte, el elemento hurrita está también ampliamente representado por otro conjunto de nombres de persona plenamente hurritas, es decir, de adscripción lingüística unívoca en esta sola lengua. Este elemento hurrita *alalahiano* parece proceder muy verosímilmente del territorio que se extiende hacia el interior del país sirio, desde la orilla más oriental del alto Éufrates medio hacia el triángulo de Habur³¹.

La impresión de hibridismo en la sociedad de Alalah VII no solo se recaba sin embargo de la convivencia de nombres de una y otra adscripción en los mismos textos, sino a través de otra serie de pruebas documentales altamente significativas:

- la existencia de nombres de lugar que tienen (o parecen tener) origen hurrita en un universo geográfico en el que predomina una toponimia mayoritariamente semítica³²
- el empleo de cierta terminología hurrita en diversos textos acadios, lo que revela con claridad un substrato lingüístico hurrita que alcanza, como mínimo, al origen etno-lingüístico de determinados escribas que trabajan para el palacio
- confirmación de lo anterior por la existencia acreditada de escribas con nombres inequívocamente hurritas, como por ejemplo: Ewri=talma o el híbrido: Ewri-Abba
- la existencia de un número importante de antropónimos híbridos hurro-semíticos que contienen el elemento teóforo semítico Addu acompañado de un predicado en hurrita³³
- otros antropónimos híbridos hurro-semíticos que combinan otros elementos semíticos con predicados en hurrita³⁴
- el uso de sufijos hurritas y desinencias en vocablos de adscripción claramente semítica³⁵.

Este repertorio de pruebas, que se especifica con detalle en el citado estudio, se completa con algunos otros indicios más difíciles de analizar que, en cualquier caso, acentúan la idea de hibridación social y cultural de Alalah y probablemente también de buena parte del norte de Siria al final del período paleo babilónico.

3. 4. DE CRONOLOGÍA

En su estudio, Zeeb anunciaba un definitorio trabajo sobre la cronología interna de los documentos del estrato VII de Alalah en el que, por fin, demostraría la existencia de un único período cubierto por dos gobernadores. Seguiremos aguardando la publicación de dicho

³⁰ Oliva, *Veleia* 16 (1999) 25-26.

³¹ Oliva, *Veleia* 16 (1999) 26-27.

³² Oliva, *Veleia* 16 (1999) 27. Sobre la toponimia y la geografía histórica de Siria-Palestina incluida Alalah en el II milenio a.C. cfr. especialmente ahora: J. Belmonte, *Die Orts- und Gewässernamen der Texte aus Syrien im 2. Jt. v. Ch.* Répertoire Géographique des Textes Cunéiformes 12/2. Dr. Ludwig Reichert Verlag. Wiesbaden, 2001.

³³ Cfr. Oliva, *Veleia* 16 (1999) 27-28.

³⁴ Oliva, *Veleia* 16 (1999) 28.

³⁵ Oliva, *Veleia* 16 (1999) 29.

trabajo (a fecha de hoy, en 2004, va para tres años) para, si procede, retomar entonces la palabra en este agriado debate.

Pese sin embargo a las infundadas y desagradables críticas de Zeeb en su Tesis Doctoral, la cronología interna de los archivos amorreos de Tell Atshana ha sido uno de los aspectos a los que mayor interés y atención ha dedicado nuestro proyecto.

Mucho me temo que este estudioso no comprende bien el castellano de mi artículo que analizaba dicho objeto de estudio³⁶, o bien no ha terminado de leer con la debida atención toda la documentación textual relativa a la cronología interna de Alalah en este período. De hecho, desde sus primeros estudios sobre dicho archivo este autor ya venía defendiendo *sin base probatoria alguna* una postura a nuestro juicio errónea sobre la cronología interna de Alalah VII con dos gobernadores, lo que sin duda compromete seriamente toda su visión de este material publicada hasta el momento³⁷.

En otro plano y desde una posición razonada, el estudioso Van Soldt se ha pronunciado también respecto a este debate recuperando la, a su juicio, verosimilitud de la teoría de los dos gobernadores en Alalah VII. En sus conclusiones, este autor admite no obstante la posibilidad de reconocer cuatro gobernadores, aunque ciertamente sea asunto poco trascendental para la cronología general de Siria en el II milenio a.C.³⁸.

No es este el lugar para volver sobre el problema, como tampoco es la “verosimilitud” de la teoría de los dos gobernadores de Alalah VII lo que se discute. Desde nuestro punto de vista, es más bien la coherencia prosopográfica interna que suministran las propias fuentes la que debe tomarse como base principal de argumentación en la investigación³⁹. Este es el criterio fundamental que parecen imponer las fuentes en el debate para poder proporcionar nuevos argumentos convincentes.

A la luz de la discusión esgrimida por Van Soldt, el contexto histórico general de Siria apenas si aporta escasa luz para el análisis cronológico interno del período amorreo de Tell Atshana.

En este sentido, y mientras otros razonamientos de peso no nos convenzan de lo contrario, reafirmamos aquí nuestras ideas sobre la cronología interna del período amorreo de Alalah, en la que pueden advertirse 4 gobernadores sobre la base que ofrecen los textos: *79, *55, *11 y *52, y *54, especialmente a la luz de la sucesión, al parecer bastante consolidada, de los reyes de Yamhad⁴⁰.

3. 5. DE RELIGIÓN

La religión de Alalah es uno de los aspectos más generalizadamente abandonados de la investigación sobre este archivo. La ausencia de material textual que permita obtener

³⁶ J. Oliva, “Alalah VII Chronographica. Una revisión del archivo sobre la base de los textos de Yarim-Lim”, *Aula Orientalis* 17-18 (1999-2000) 229-239.

³⁷ Desgraciadamente, solo volcadas localmente en las prestigiosas series de Münster.

³⁸ W. Van Soldt, “Syrian Chronology in the Old and Early Middle Babylonian Periods”, *Akkadica* 119-120 (2000) 103-116.

³⁹ No creemos además, como afirma Van Soldt, *Akkadica* 119-120 (2000) 109, que la transición de poder de “Yarim-Lim a Ammitakum” en Alalah hubiera tenido lugar en tiempos de Niqmepa de Yamhad, puesto que “el tal Ammitakum” ya gobierna en la ciudad durante el reinado anterior, es decir en tiempos de Yarim-Lim II de Yamhad, como demuestran muy verosíblemente los textos: Al. T. *57, *79, *95, *126 y *455, cfr. Oliva, *Aula Orientalis* 17-18 (1999-2000) 239.

⁴⁰ Cfr. especialmente Oliva, *Aula Orientalis* 17-18 (1999-2000) 234-235.

resultados más o menos productivos en este campo ha sido, probablemente, la razón de mayor peso que explica la escasez de estudios en esta dirección.

El Proyecto-Alalah ha abierto en este sentido una línea de investigación relativa a los dioses principales del panteón representados por la tríada: Addu, Hebat e ISHTAR.

La veneración de estas divinidades, como la del resto del panteón, está atestiguada en los textos amorreos de Tell Atshana fundamentalmente a través de la antroponimia local. Los nombres de persona son, ciertamente, un fiel reflejo de la piedad popular local hacia 1650 a.C., y en ellos pueden detectarse nuevas corrientes de las creencias religiosas que se unen a los elementos teóforos tradicionales reflejados en la onomástica.

En este sentido, el estudio más maduro que hemos podido presentar hasta el momento se ha concentrado en investigar la figura del dios del clima: Addu⁴¹.

Identificado al dios hurrita equivalente: Teshub, este dios era como resulta bien conocido la principal divinidad del panteón sirio, y en particular del panteón local de Alepo, capital política del norte de Siria durante la primera mitad del II milenio a.C. No es de extrañar que como cabeza del panteón semítico noroccidental y principal divinidad dinástica de la familia real instalada en Alepo y Alalah, Addu gozara de una extraordinaria veneración. Además de en Alalah VII, este fenómeno se constata en otros lugares del territorio durante esta fase final del Bronce Medio, producto de una veneración oficial y popular tan profusa como antigua⁴².

Nuestro estudio parte de un recorrido general sobre la presencia de Addu en el contexto sirio paleo babilónico, y trata de establecer como punto de partida los posibles vínculos del valle del Amuq y sobre todo de Alalah con otros lugares en relación con la piedad popular de esta divinidad.

Pruebas documentales de mayor y menor entidad procedentes de diferentes archivos y lugares han proporcionado información relevante:

- Mari y Chagar-Bazar en la Siria más oriental,
- enclaves del territorio más occidental, es decir: al oeste de Siria, como Kizzuwatna, o de la Siria del Éufrates como Emar y Ekalte (Tell Mumbaqa), son igualmente presentados como marco general para, a continuación, profundizar en los datos concretos del archivo amorreo de Atshana⁴³.

Nuestra investigación sobre Addu, que partía desde planteamientos puramente prospectivos en el plano filológico, logra indentificar tres tradiciones onomásticas distintas respecto a la veneración popular del dios del clima. Muy probablemente, estas tres tradiciones se encontrarían extendidas por buena parte del valle del Amuq y del norte de Siria en la misma época:

⁴¹ Una comunicación acerca de estos resultados se ofreció ya por parte del Proyecto-Alalah en el *II Congreso Español de Estudios del Próximo Oriente*, organizado por el Centro de Estudios del Próximo Oriente y el Centro de Estudios Protohistóricos de la Universidad de Cádiz, y celebrado en Cádiz-El Puerto de Santa María del 24 al 27 de enero de 2001.

⁴² Gracias al estímulo del colega J. A. Álvarez-Pedrosa, la publicación de esta investigación vio la luz finalmente en: J. Oliva, "La adoración de Addu en la Siria del Tardo Bronce Medio", *Ilu. Revista de las Ciencias de las Religiones* 7 (2002) 79-96.

⁴³ La investigación también se ocupaba de recoger los datos documentados en el nivel IV de Alalah, cfr. Oliva, *Ilu. Revista de las Ciencias de las Religiones* 7 (2002) 84-94.

- Una sólida tradición, en realidad la más importante, está representada por un amplio grupo de antropónimos con el teóforo Addu que atestiguan la notable y arraigada popularidad de este dios y de su veneración entre los semitas noroccidentales.
- La segunda tradición la constituyen nombres de adscripción etno-lingüística hurrita. En ellos, el teónimo Teshub aparece siempre con un predicado también indiscutiblemente hurrita y debe pertenecer a una antigua tradición original de la veneración del dios del clima que procede probablemente de un elemento hurritófono instalado en Siria de posible origen trastigrino. Verosímelmente, se trata en cualquier caso de nombres de persona originarios de una tradición hurrita anterior a la penetración de este pueblo en el valle del Amuq y en el territorio de Alalah.

Nuestra investigación llegó a la conclusión de que ambas tradiciones de la veneración popular del dios del clima: la tradición amorrea o semítica noroccidental y la hurrita, también finalmente occidental, convivieron en el norte de Siria presumiblemente desde comienzos del II milenio a.C.

Sin embargo parece claro que ni la veneración original de Addu ni la de Teshub, acreditadas independientemente en ambas tradiciones onomásticas, podría revelar en modo alguno las corrientes religiosas más vigentes en la Alalah de 1700 a 1650 a.C. Más bien, la veneración popular de los dos dioses parece responder a arcaicos modelos originales conservados por los dos pueblos antes de su encuentro en Siria.

Nuestra investigación identificó una tercera tradición local en la veneración del dios del clima, quizá la más interesante de las tres, que corresponde a un amplio número de nombres de persona claramente híbridos. Se trata de nombres que combinan sistemáticamente un predicado hurrita con el teóforo semítico noroccidental Addu (escrito siempre en silábico). La identificación aislada de esta tercera tradición nos permitió llegar a la conclusión de que la piedad popular hurrita asumió, por aculturación al final del Bronce Medio, la veneración de la forma semítica Addu en detrimento de Teshub.

A la vista de estos resultados, parece claro que la piedad popular del dios del clima en Atshana revela una preeminencia clara de la tradición semítica sobre la hurrita. Esta era la tesis principal de nuestra conclusión: “El culto popular de Addu, que presumiblemente se extendía por el norte de Siria, influyó poderosamente en el elemento hurrita instalado en la zona, en cuya onomástica Teshub parece verse considerablemente relegado, no sólo durante la dominación amorrita sino también en el período posterior de control mitánico. Es claro que el elemento hurrita fue más receptivo y prueba de ello es que no existan nombres semíticos que, en sentido inverso, empleen Teshub con un predicado semítico”.

Nuestra interpretación de conjunto de estos datos lleva a pensar que los nombres híbridos hurro-semíticos de esta tercera tradición revelan, muy verosímelmente, información sobre la vigente veneración del dios del clima en la Alalah del estrato VII de Tell Atshana. En ella, la figura de Teshub se ensombrece para el propio elemento hurrita, y es en su lugar la versión semítica Addu la que se perfila fundamentalmente como tradición dominante en una ciudad que, ya por esa época final del Bronce Medio, es de población mixta por propia evolución generacional.

3. 6. DE SOCIEDAD Y VIDA COTIDIANA

Al igual que en otros campos de estudio sobre la antigua Alalah, los trabajos relativos al tejido social han encontrado un eco solo puntualmente prolongado en la investigación y han sido desarrollados únicamente por un reducido grupo de especialistas.

Las investigaciones ocupadas en la estructura social de la ciudad y su territorio encontraron una primera e importante serie de estudios consagrada fundamentalmente al período más reciente, correspondiente a los archivos del nivel IV, datable en la época de dominación mitánea⁴⁴.

Nuestros estudios en este sentido se han concentrado sin embargo en la época amorrea, y han sido presentados de manera específica y con datos concretos en un artículo que actualmente se encuentra en proceso de publicación⁴⁵.

El interés más inmediato de esta investigación se concentra en la identificación de los diferentes elementos sociales que pueden reconocerse muy especialmente a la luz de las listas de raciones. El origen de dicho material textual es, naturalmente, el pequeño palacio de Yarim-Lim I en la Alalah de 1650 a.C.

Este palacio, aun siendo de escasa entidad en comparación con otros grandes palacios del antiguo Oriente Próximo, conservaba en efecto en sus pequeños archivos interesantísimas listas de distribución de raciones de diversa naturaleza que llegan a citar hasta 91 categorías diferentes de personas y colectivos en relación más o menos directa con la institución palaciega.

Normalmente, se trata de distintas profesiones y ocupaciones especializadas que prestan sus servicios a dicho edificio y a la familia real de Yarim-Lim. Las citadas listas ponen claramente de manifiesto que, a cambio de dichos servicios, la institución palaciega proporcionaba ordenadamente raciones con carácter mensual a un número importante de personas. Dichas raciones tenían verosímilmente como objetivo contribuir al sustento de buena parte de los diversos colectivos de trabajadores, que en su inmensa mayoría no vivían naturalmente en el palacio pero formaban parte sin duda de la sociedad local.

Interesante es destacar que las listas de raciones de Alalah VII se componen de acuerdo a un orden jerárquico, inspirado probablemente en el principio de autoridad política y

⁴⁴ Cfr. especialmente los trabajos de M. Dietrich-O. Loretz, "Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -ḫuli", *Die Welt des Orients* 3 (1966), 188-205; M. Dietrich-O. Loretz, "Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (II): Die sozialen Gruppen ḫupše-namê, ḫaniaḫe-ekû, eḫele-šüzubu und marjanne nach Texten aus Alalah IV", *Die Welt des Orients* 5/I (1969), 57-93; M. Dietrich-O. Loretz, "Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (III): Die É=bītu-Listen aus Alalah IV als Quelle für die Erforschung der gesellschaftlichen Schichtung von Alalah im 15. Jh. V. Chr.", *Zeitschrift für Assyriologie* 60 (1970) 88-123; M. Dietrich-O. Loretz, "Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (V): Die Weingärten des Gebietes von Alalah im 15. Jahrhundert", *Ugarit-Forschungen* 1 (1969), 37-64; cfr. también H. Reviv, "The šabu name and its Components at Alalah", *Shnaton. An Annual for Biblical and Ancient Near Eastern Studies* 1 (1975) 247-252; aunque no es directamente su objeto de estudio, de la sociedad de Alalah se ocupa igualmente F. Zeeb, *Die Palastwirtschaft in Altsyrien nach den spätalbabylonischen Getreidelieferlisten aus Alalah (Schicht VII)*. Alter Orient und Altes Testament 282. Münster, Ugarit-Verlag, 2001; cfr. últimamente también E. von Dassow, "Lists of People from the Alalah IV Administrative Archives", *Ugarit-Forschungen* 34 (2002) 835-911; más bibliografía relativa a la historia étnica de Alalah podrá encontrarse en J. Oliva, "Consideraciones sobre el hibridismo hurro-semítico en Alalah VII", *Veleia* 16 (1999) 25-26.

⁴⁵ Cfr. J. Oliva, "Notables y siervos en la vida cotidiana de la Siria amorrea", en: Córdoba Zoilo, J. (ed.), *Actas del III Seminario Monográfico de Primavera sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad. Vida cotidiana y naturaleza en el Oriente Próximo y Egipto antiguos*. Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid 2001 (en prensa).

dignidad social. Suelen nombrar en primer lugar al conjunto de los notables de la sociedad de Alalah, quienes con toda probabilidad dirigen la vida política de este pequeño estado o contribuyen en dicha tarea, y hasta residen en buena parte de los casos, como parece bastante probable, en el propio palacio.

Se documentan diversos mandatarios de la administración diaria con distintas denominaciones, así como individuos que muy verosímelmente se encuentran de visita en la ciudad y hospedados temporalmente con la familia real.

Por debajo de ellos, diversos dignatarios, un buen número de funcionarios menores y diferentes colectivos especializados constituyen el resto del tejido social que desarrolla sus actividades bajo la órbita de la institución palaciega. Sin ánimo de querer reproducir aquí la totalidad de figuras identificadas dentro de esta estructura social y profesional que asegura el equilibrio natural de la vida cotidiana, las principales de entre ellas son las siguientes:

La familia real, los altos funcionarios de la administración como por ejemplo ministros o ministros del gran rey y prefectos, por encima de toda una serie de funcionarios de segundo rango y de mayor variedad y número.

A estos colectivos de notables de la ciudad, del palacio y de la administración de Alalah se une la casta de sacerdotes y oficiantes activos en los templos, no muy numerosa pero verosímelmente muy ligada al palacio y que conforma el grupo de las autoridades religiosas.

Las investigaciones arqueológicas de este yacimiento en el estrato VII, pero también en otros más antiguos del área superior de la ciudadela, han resaltado fundamentalmente, al menos en nuestra percepción, el templo adosado al palacio con toda probabilidad dedicado a la interesante divinidad híbrida local ISHTAR. Las autoridades religiosas y los diversos oficiantes mencionados en las listas de raciones deben ser, verosímelmente, las personalidades más cercanas vinculadas a la institución palaciega, por tanto consagradas quizá al culto oficial de ISHTAR, un culto que, por lo demás, resulta todavía sumamente desconocido⁴⁶.

En un escalafón inferior parece situarse el amplio colectivo de la servidumbre del palacio. Se trata de un numeroso grupo de personas con oficios más o menos especializados, sin duda no residente en su mayoría en el edificio, pero ocupado en tareas de muy diversa naturaleza, tanto domésticas como técnicas, para cuya determinación en sus diferentes categorías no debemos sino remitirnos a nuestro estudio en proceso de edición. De entre todo este amplio colectivo cabe suponer que un determinado número de personal de servicio doméstico residiría seguramente con carácter permanente en el palacio de Yarim-Lim.

Personas que no pertenecían estrictamente al circuito palaciego recibían asimismo determinadas raciones de la institución real, así como otros individuos y colectivos de la sociedad de Alalah y activos en su vida cotidiana cuya interpretación no es segura.

Además de las listas de raciones, otros documentos del mismo período atestiguan nuevas categorías sociales relacionadas con el palacio y que suman, en nuestro recuento, hasta 30 nuevas figuras que deben añadirse a las 91 previamente identificadas.

Estos documentos administrativos citan a algunas figuras relevantes del palacio o de la administración, como una enigmática “señora”, tal vez la reina o una esposa del gobernador, así como a alcaldes de villas o ciudades vecinas y nuevos funcionarios de la administración palaciega. Verosímelmente, se trata de funcionarios de rango medio o alto. A ellos se une un

⁴⁶ Cfr. especialmente sobre el particular J. Oliva, *El culto sirio de Ishtar. Una aproximación a la diosa erótica y guerrera en los textos acadios occidentales*. Estudios Orientales 3, Universidad de Murcia. Instituto del Próximo Oriente Antiguo. Murcia, 2001, pp. 45-51.

amplio número de profesiones relacionadas con el palacio que desempeñan muy diversas actividades de la vida cotidiana: desde forjadores especializados en la fundición de objetos de oro y plata, pasando por pescadores o medidores, hasta diversos jefes de gremios cuyas actividades están muy probablemente ligadas a las necesidades domésticas y oficiales de la familia real.

Este segundo grupo de categorías profesionales que completa las actividades de la vida cotidiana en la Alalah amorrea se amplía aún con algunas figuras más, relacionadas por ejemplo a determinadas profesiones de artistas y a algunas otras cuya interpretación no está todavía del todo despejada.

Debemos además reconocer que el material epigráfico de Alalah VII analizado en este estudio, aunando listas de raciones y otros documentos administrativos, contiene todavía términos filológicamente problemáticos cuyo significado y comprensión se nos escapa⁴⁷.

Sea como fuere, nuestra investigación puso de manifiesto que la sociedad y vida cotidiana de la Alalah amorrea eran sumamente dinámicas en múltiples actividades y relaciones sociales, desde el punto de vista profesional, económico y religioso. En ella, existía una aguda diferenciación estamental que separaba al reducido grupo de los notables del resto del tejido social, que al parecer se encontraba por regla general altamente especializado.

3. 7. DE PROBLEMAS EN LA INVESTIGACIÓN

Independientemente de los resultados obtenidos en las diversas líneas de trabajo, el Proyecto-Alalah ha tropezado también desgraciadamente con limitaciones y problemas que están fuera de nuestro alcance y capacidad de reacción.

El mayor, sin duda, ha sido el largo y al final estéril intento de trabajar en el Museo de Antigüedades de Antakya, que ha denegado nuestra petición de poder colacionar sus textos de la colección de Atshana.

Como ya hay, según se nos informó desde la Embajada de Turquía, un grupo de investigación que trabaja (o ha trabajado) en estos textos, no tendremos más remedio que esperar los resultados que ofrezca dicho equipo para después analizarlos y cotejarlos desde nuestra perspectiva.

El estudio directo de los documentos debe ser el punto de partida de cualquier análisis textual, y la imposibilidad de acceder a la colección de Antakya ha representado, ciertamente, un importante freno para el desarrollo de nuestro proyecto. Afortunadamente, sin embargo, contamos con ciertos recursos y fuentes de información altamente fidedignas que permitirán subsanar, en la medida de lo posible, esta limitación.

Si contamos con los medios y respaldo adecuados, el Proyecto-Alalah seguirá desarrollándose. Nuestro objetivo final *en esta fase* del mismo consistirá en alcanzar con medios propios, esperemos que no muy tarde y si los compromisos lo permiten, una futura edición crítica, completa y actualizada, de los archivos acadios del nivel VII de Atshana.

3. 8. DE ANTECEDENTES

El estudio de los archivos de Alalah comenzó en los años 50 con la publicación por D. J. Wiseman de sus textos: *The Alalakh Tablets*, publicado en Londres en 1953. Con carácter

⁴⁷ Cfr. especialmente el amplio repertorio de profesiones recogido en la nota 55 de nuestro artículo: "Notables y siervos ..." en prensa.

de urgencia y de forma provisional, Wiseman editó parcialmente este material en versión cuneiforme o transliterada en la serie *Occasional Publications* del Instituto Británico de Arqueología en Ankara (vid. supra n. 3). Esta obra, incompleta pero todavía útil hoy, además de las recensiones que la acompañaron, se vio enriquecida luego por nuevas fuentes de financiación norteamericanas que facilitaron la publicación de planchas cuneiformes, también por Wiseman, para tratar de completar la primera edición. Sin embargo, la mayor parte del material textual sólo pudo editarse en copias cuneiformes (es decir, textos sin transliteración), material al que se añadió poco después la versión transliterada parcial de nuevos textos, básicamente el corpus que forman las denominadas listas de raciones.

Desde entonces, aunque algunos autores han reeditado y estudiado independientemente algunos documentos de este archivo, una edición transliterada completa de los textos de Tell-Ashana-Alalah VII está por hacer.